

CORRESPONDENCIA CIENTÍFICA

DEL

Dr. FLORENTINO AMEGHINO

(1871-1880)

SR. D. JUAN J. J. KYLE. — *Mercedes, Octubre 2 de 1876.* — Estimado señor: Me tomo la libertad de remitirle dos ejemplares de unas piedras que he recogido como á unas dos leguas de Villa de Luján, á unas seis varas de profundidad, cinco varas más abajo de una costilla de megaterio, animal que hace largos siglos ha desaparecido de las pampas. Son compuestos de fierro oxidado y, pulidos, ofrecen un brillo metálico. El ejemplar más grueso que he obtenido, tiene unas tres libras de peso. El hallazgo de piedras de este género en terreno de aluvión de la naturaleza del de la Pampa, es un hecho de difícil explicación para la geología.

Yo me inclino á creer sean fragmentos de un aereolito caído durante los primeros tiempos cuaternarios, cuando las pampas aun estaban pobladas por una fauna bien distinta de la actual y oxidado por el transcurso de interminables siglos. Si esta opinión es verdadera creo que dichas piedras deben presentar vestigios de níquel, cobalto y otros cuerpos que casi invariablemente se encuentran en los aereolitos. La falta de lo necesario para hacer un análisis prolijo no me ha permitido asegurarme de ello; pero si Vd. se toma la molestia de dedicar algunos momentos á su estudio, la profunda ciencia que Vd. profesa le permitirá dar una opinión á este respecto; y si llega á probar que efectivamente son fragmentos de un aereolito cuaternario, habrá enriquecido la Geología con un hecho que hace largo tiempo esperan los geólogos.

Esperando disimule esta molestia me suscribo de Vd, su más atento y seguro servidor. — *Florentino Ameghino.*

SR. D. FLORENTINO AMEGHINO. — *Colegio Nacional, Octubre de 1876.* — Muy señor mío: Tuve el gusto de recibir su apreciable de fecha 2 del corriente y el paquete de minerales. Para satisfacer su deseo de comprobar el origen de éstos, he practicado su análi-

sis cualitativo y me es agradable el poder asegurarle á Vd. que efectivamente se hallan asociados al óxido de hierro, *óxido de níquel* y *óxido de cobalto*, el primero en proporción considerable; del segundo no hay sino vestigios acusados ante el soplete. También hay óxido titánico, en la parte menos soluble en ácidos. El hallazgo es de mucho interés y cuando me lo permitan mis ocupaciones voy á hacer un análisis cuantitativo. Algún día tenga la bondad de mostrarme la piedra grande que Vd. ha encontrado y tome todos los datos posibles respecto á su paradero, etc., etc. Leyendo ayer el discurso del Dr. Andrews ante la Asociación Británica pronunciado el día 6 de Septiembre, veo que él hace referencia á piedras meteóricas descubiertas por Nordenskiöld en la costa de la Bahía de Baffin, embutidas en las rocas de basalto y que indudablemente, según la opinión de Andrews y otros sabios, pertenecen al período *mioceno* ó terciario medio. De manera que aun suponiendo exacta su teoría ó hipótesis de Vd. respecto á los nódulos hallados por Vd., estos serían modernos en comparación con los de Nordenskiöld; uno de estos pesa 20 toneladas. No por esto deja de tener interés su descubrimiento y espero que Vd. seguirá con sus exploraciones. Si en algo puedo ayudarle cuente conmigo.

Sin más por ahora, me repito de Vd. S. S. — *Juan J. J. Kyle.*

SR. DR. ESTANISLAO ZEBALLOS. — *Mercedes, Octubre 29 de 1876.* — Estimado señor: Voy á cumplir en parte, la promesa que le hice de remitirle de cuando en cuando algunos objetos de los que tenga duplicados en mi colección, enviándole 2 cajones con el contenido siguiente: 1º Seis pedazos de mandíbulas de ciervos fósiles. 2º Dos cráneos incompletos y parte de la mandíbula inferior de la especie de viscacha fósil llamada por Burmeister *Lagostomus angustideus*. 3º Mitad de la mandíbula inferior de un zorro fósil. 4º Parte de la mandíbula inferior de un armadillo fósil. 5º Varias piedras redondas que persisto en considerarlas como industrias del hombre, á pesar de la opinión de mineralogistas competentes que las consideran como simples concreciones. 6º Muestras de un yeso recogido cerca de Mercedes, 7º Cuatro ejemplares de fósiles cuaternarios del género *unio* recogidos cerca de la Villa de Luján. Creo que éstos son los primeros ejemplares de este género que se encuentran en el terreno cuaternario de la Pampa.

Hace pocos días he encontrado también un depósito de *Ampullarias* cuaternarias que parecen algo diferentes de la especie *canaliculata* que se encuentran en los aluviones modernos; pero se hallan en un estado tan pésimo de conservación que hasta ahora no me ha permitido recoger más que un solo ejemplar algo entero. 8º Vértebras, articulaciones y otros huesos de diversos animales fósiles.

Aprovecho la oportunidad de escribirle estas líneas para distraer por un momento su atención sobre un hallazgo que hace algunos días me tiene preocupado. En una de mis últimas excursiones, á cosa de una legua de Mercedes, he encontrado juntamente con puntas de flecha, cuchillos, rascadores, alfarerías primitivas y

otros varios objetos, una piedra labrada con un agujero como para llevarla colgada al cuello, y en su superficie una figura cuyos contornos son tan mal trazados que con dificultad permiten reconocer que el artista ha querido representar un hombre. Al lado de este objeto que considero como un ídolo, se hallaba una pipa de barro casi entera y fragmentos de algunas otras.

Su cocción es muy imperfecta; pero en cambio está bien trabajada y cubierta de dibujos muy bien hechos como hasta ahora no los he visto iguales en las alfarerías grabadas que he recogido en diversos paraderos del hombre prehistórico de esta provincia. Este hallazgo me ha traído á la memoria que la costumbre de fumar tabaco en pipas de barro es indígena de América, que el célebre calumet ó pipa destinada á fumar en ella varias personas á la vez, era objeto inseparable de los antiguos mejicanos y por fin, que los gigantes monumentos del hombre prehistórico que se hallan sepultados debajo de los bosques de las llanuras de los Estados Unidos, los objetos de la industria humana que en ellos más abundan y que más han llamado la atención, son pipas de barro para fumar, adornadas invariablemente de dibujos y escrituras. Pero me pregunto yo: ¿Hasta dónde se ha extendido esta costumbre por el sur? Está probado que los peruanos cultivaban el tabaco y parece que hacían otro tanto algunas tribus guaranícas; pero ignoro si hay noticias de haberse encontrado la costumbre de fumar en los indígenas de las pampas anteriores á la conquista. Es la ausencia de estas noticias que me tiene en duda sobre si la pipa encontrada con los objetos arriba mencionados, es de origen querandí ó es por el contrario, una reliquia abandonada por tribus ó naciones del Norte que en épocas anteriores hayan penetrado en la Pampa, de cuyo paso parece ha quedado más de un vestigio. Si Vd. tiene algunos datos que prueben que los indígenas de esta provincia contemporáneos de la conquista, tenían la costumbre de fumar, ó puede indicarme en dónde puedo encontrarlos y se toma la molestia de comunicármelo, se lo agradeceré infinito.

Sin más por ahora, me repito de Vd. su más atento y seguro servidor. — *Florentino Ameghino.*

SR. F. AMEGHINO. — *Buenos Aires, 24 de Noviembre de 1876.* — Le agradecería me enviase lo más pronto posible, los cuadernos de la Sociedad Geográfica que he prestado á Vd. antes de mi partida.

Tengo la mayor necesidad. Tengo á su disposición tres piedras de Montevideo que son indias de los depósitos de conchillas que enviaré á vuelta de correo. V. B. D. — *Octavio Pico.*

DATOS COMUNICADOS AL SEÑOR KYLE. — Los nódulos de óxido de fierro que supongo sean los fragmentos de un aereolito cuaternario oxidado por el transcurso del tiempo los he recogido sobre la margen derecha del río Luján á distancia de legua y media al suroeste de la villa del mismo nombre. Se encontraban en la parte más baja del fondo del río. El fragmento más grande estaba al lado mismo del agua, y alrededor de éste, hacia la barranca en un

radio de cerca de un metro y todos á un mismo nivel, se hallaban dispersos otros 12 pedazos, pero todos más pequeños. Por el lado opuesto es probable que también hubiera un gran número de pedazos que habrán sido arrastrados por el agua del río al formar su cauce. El terreno en que estaban envueltos es la arcilla arenosa, rojiza, homogénea, propia de los terrenos cuaternarios de la Pampa, presentando en todas partes nódulos de tosca. Un gran número de los mismos nódulos de óxido de fierro están cubiertos de una ligera capa de tosca que también existe en algunos pequeños fragmentos de huesos que se hallaban en el mismo terreno. En ese punto las barrancas del río tienen de 4 á 6 varas de alto. En el mismo punto en que se hallaban las piedras pero como á unas 5 varas más arriba se hallaba una enorme costilla de megaterio y al mismo nivel y en el mismo terreno en que se hallaban las piedras pero como á unos cien pasos de distancia, había algunos fragmentos de muelas de mastodonte.

SR. DR. D. ESTANISLAO ZEBALLOS. — *Mercedes, Abril de 1877.* — Estimado señor: En esta fecha le remito por el ferrocarril del Oeste, un pequeño cajoncito conteniendo algunos objetos de piedras prehistóricas para su colección.

Hágame el favor de contestarme si el cajón llega á sus manos, pues ya en Octubre del año pasado le envié dos cajones con fósiles y como no he recibido contestación suya, quedo con duda de si los habrá recibido ó no. Los objetos que ahora le remito son los siguientes: mitad de un mortero de piedra pequeño y cavado por los dos lados. Tres piedras circulares con 2 pequeñas impresiones, una de cada lado, como para poderlas asegurar entre los dedos y servirse de ellas como martillos. Este es el uso á que se supone han sido destinadas las piedras de la misma forma que se encuentran en el Norte de Europa y otra encontrada en la gruta de Aurignac. Veintidós bolas de piedra enteras y rotas. Todos estos objetos los he recogido en mi viaje por la Banda Oriental.

Esta parece ser una comarca muy rica en objetos prehistóricos, pero que hasta ahora no se ha recorrido con el objeto de coleccionarlos.

Durante mi viaje, bastante á prisa, he recogido 25 morteros de piedra casi todos partidos por la mitad y cavados por los dos lados como el que á Vd. le envié, aunque todos de figura algo diferente unos de otros y algunos mucho más grandes. Doce pilones de piedra; 40 martillos de piedra poco más ó menos de la misma forma de los tres que le envié; 300 bolas ó piedras arrojadizas enteras y rotas, con surco y sin surco, redondas y en forma de pera, de limón, de huevo ó más ó menos cuadradas y de un tamaño variable desde el de una pequeña nuez hasta el de una gran naranja; 80 piedras de honda; grandes hachas de piedra toscamente talladas por uno ó por los dos lados, estas últimas muy parecidas á las del hombre cuaternario europeo, encontradas en Saint-Aheul; placas, morteros, pulidores, puntas de flechas, raspaderas, nudeus, cuchillos, hojas ó cascos de sílex prismáticos, fragmentos de objetos de

barro, y otros varios objetos como puede apreciarlo. No sin razón juzgo la Banda Oriental como una comarca muy rica en objetos prehistóricos. Todos estos restos indudablemente, han pertenecido á los indómitos charrúas. En un segundo viaje que pienso realizar muy en breve, creo recogeré mayor cantidad de objetos y además que encontraré los cementerios de los indígenas anteriores á la conquista. Le quedo muy agradecido por la transcripción que ha hecho de mi escrito en «La Libertad». Disponga de este su servidor y amigo. — *Florentino Ameghino.*

SR. D. FLORENTINO AMEGHINO. — *Buenos Aires, 7 de Abril de 1877.* — Estimado amigo: He recibido su valioso obsequio de piedras talladas prehistóricas del Estado Oriental. Acúsole recibo también de los cajones de Octubre. Entonces no le escribí porque hasta ahora estoy perseguido por la policía y no me comunico con persona alguna. Felicitándolo por el éxito de sus excursiones; le avisaré que su memoria sobre el hombre fósil, será despachada así que regrese Moreno de Patagonia, lo que creo será en Mayo.

Entre tanto le saluda cordialmente su atento y S. S. — *Estanislao S. Zeballos.*

SR. D. FLORENTINO AMEGHINO. — *Buenos Aires, Noviembre 28 de 1877.* — Muy distinguido señor: Acabo de recibir su interesante trabajo «Las Antigüedades indias de la Banda Oriental» que Vd. ha tenido la bondad de enviarme por conducto del Dr. Zeballos. Sus hallazgos me han llamado vivamente la atención y veo con gusto en Vd. un colega estudioso que sabe aprovechar los materiales que ha tenido la buena suerte de extraer de los antiguos paraderos charrúas y querandíes. Siento no encontrarme acorde con Vd. en algunos puntos; pero el estudio detenido de los objetos que ambos tenemos, vendrá con el tiempo, á dar la razón á uno de los dos. Todos los que estudiamos la ardua cuestión del hombre *Americano*, debemos traer ideas propias, sean más ó menos hipotéticas y haciéndolas conocer prestaremos un servicio á la ciencia. Otros más capaces y tenedores de mayor cantidad de elementos, aprovecharán nuestro grano de arena y los reunirán dándoles el lugar que les corresponda. Me sería muy agradable visitar su colección y si esto fuera posible le agradecería que me dijera qué día podré hacerlo, exceptuando esta semana entrante.

Para ambos es útil nuestra relación y por eso se la ofrezco sinceramente. Saludo á Vd. — *P. P. Moreno*, Director del Museo Antropológico.

SR. D. FRANCISCO P. MORENO. — *Mercedes, Diciembre 1º de 1877.* — Distinguido y apreciable señor: Recibí su apreciable fecha 28 del pasado; impuesto de su contenido paso á contestarle. Acepto su relación con que inmerecidamente me honra; por mi parte puede contar con mi amistad y mi persona. Siento infinitamente no me he haya manifestado quince días antes el deseo de ver los objetos que recogido, pues ahora ya no me es posible satisfacerlo sino en parte.

Toda mi colección debe figurar en la próxima exposición de París y la mayor parte de los objetos están ya encajonados y fuera de Mercedes; sin embargo tengo todavía tres cajones prehistóricos conteniendo justamente mucho de lo recogido en la Banda Oriental y otros en esta provincia juntamente con algunos fósiles que aun no he encajonado; desencajonaré los primeros y retardaré el encajonamiento de los segundos hasta el domingo 9 del corriente día en que lo esperaré á Vd. por el primer tren en la estación de este pueblo. En el momento de recibir su apreciable estaba redactando una nota para la *Sociedad Científica Argentina*, pidiendo se despachara definitivamente la memoria que hace ya tiempo presenté á estudio de esa sociedad por tenerme que ausentar en breve tiempo para Europa y deber llevar también los objetos que acompañé en la memoria para que figuren en la próxima Exposición. Vd. me evitó el trabajo de dirigirme oficialmente á la Sociedad y ya que va á hacer el viaje puede hablarlo al Dr. Zeballos y ver si se deciden á hacer para ese día, una visita al Arroyo de Frías en el punto en que encontré los huesos humanos en cuestión. Si se deciden para ese día á visitar ese punto en desempeño de la comisión que han recibido, participemelo sin pérdida de tiempo para que tenga el necesario para hacer limpiar la excavación que se halla completamente llena de fango. No le ofrezco por ahora, mis colecciones para estudio, por la circunstancia ya indicada de enviarlos á la Exposición; pero así que regrese de Europa estarán á su disposición siempre que puedan serle de utilidad para sus trabajos. En la esperanza de poderle saludar personalmente para el próximo domingo 9 del corriente, lo saluda afectuosamente. Su afectísimo servidor. — *Florentino Ameghino*.